

Henriette Delamarre, científica y feminista

REDACCIÓN
revuni@uaslp.mx

Si hablamos de científicas adelantadas a su época, entonces tenemos que nombrar a la condesa Henriette Delamarre de Monchaux, quien fue geóloga, paleontóloga y activista feminista, se inclinó por la ciencia de forma autodidáctica y fue pionera en diversas ramas de la ciencia.

Nació en París el 11 de octubre de 1854, se casó con el conde romano Pierre Leconte, con quien tuvo dos hijas y un hijo. La familia habitó el castillo de Grillemont en la región centro-Valle del Loira, en Francia.

Desde muy joven se interesó en la geología y paleontología, debido a que su esposo formaba parte de varias sociedades científicas y la cercanía con expertos ayudó a despertar su interés por la ciencia, lo que la llevó a reunir una importante colección de fósiles del Mioceno; además, se convirtió en especialista en los *faluns* —depósitos sedimentarios marinos cenozoicos compuestos por escombros de conchas—, esto le permitió ser admitida en la sección de ciencia de la Sociedad de Agricultura, Ciencias, Artes y Bellas Letras del Departamento de Indre y Loira en 1908.

Escribió varias obras de sus hallazgos, pero en especial *Les faluns de Touraine*, lo que la llevó a confirmar la teoría de la evolución. Sus trabajos fueron publicados en boletines de diversas sociedades científicas europeas y norteamericanas, los cuales firmaba como comtesse Pierre Leconte.

También estaba comprometida con las causas feministas humanitarias y socialistas, fue notable su participación en la fundación de la Sociedad Francesa de Ayuda a los Heridos de Guerra en 1884 y en el Congreso Nacional de Derechos Civiles y del Sufragio de las Mujeres, en 1908. Militó en el Consejo Nacional de las Mujeres Francesas reclamando el derecho al sufragio femenino.

Fueron nombrados en su honor los *Tristomanthus leconteæ*, *Fibularia leconteæ* y *Echinanthus leconteæ*, todas ellas especies de erizos de mar de los que ella había recogido los especímenes para estudiar.

Henriette Delamarre de Monchaux falleció el 12 de mayo de 1911 y su hijo, el científico Georges Leconte (1888–1972), se dedicó a seguir el trabajo de su madre, de quien decía, había sido su primera maestra de geología. **UP**

